



“Cambio de régimen” para la Fed: Warsh apunta a modificar la conducción de la política monetaria y enterrar el *dot plot*

■ En el comité de Banca del Senado, el nominado de Trump para liderar la Reserva Federal criticó la visión con la que el banco central ha interpretado la economía desde la crisis financiera.



Kevin Warsh fue gobernador de la Fed entre 2006 y 2011, enfrentando la crisis financiera junto a Ben Bernanke.

POR FERNANDA ARANCIBIA

El proceso de confirmación de Kevin Warsh para convertirse en el nuevo presidente de la Reserva Federal tuvo este martes su primer capítulo. El nominado de Donald Trump para suceder a Jerome Powell en el banco central de mayor peso a nivel mundial, asistió a una audiencia en el comité de Banca del Senado, donde aseguró que la Reserva Federal necesita una transformación profunda.

El financista de 56 años, argumentó que la Fed arrastra problemas de inflación desde la pandemia de Covid-19 que no ha logrado corregir. A su juicio, hubo una tardanza en reconocer y combatir el repunte inflacionario de 2021-2022 lo que califica como un error grave, que afectó la credibilidad del banco central.

Ante este panorama, Warsh busca impulsar un “cambio de régimen”

a través de modificaciones en la conducción de la política monetaria y en la forma en que la entidad la comunica.

“Aunque es cierto que la inflación es menos problemática (...) los estadounidenses que trabajan duro sin duda la siguen sintiendo”, señaló Warsh. “Creo que eso implica un cambio de régimen en la conducción de la política. Creo que eso significa un marco de inflación distinto y nuevo”, recalcó.

El diagnóstico de Warsh sobre los problemas de la institución no apunta a que las tasas de interés estén mal ajustadas. Lo que realmente cuestiona es la visión con la que la Fed ha estado interpretando el mundo desde la crisis financiera, algo que, en su opinión, no es posible arreglar con un aumento o reducción de 0,25 en las tasas.

En el ámbito de su crítica a la

política de comunicación de la Fed, el principal blanco de Warsh son los llamados *dot plot*, gráficos publicados cuatro veces al año que recogen las proyecciones anónimas de 19 autoridades.

Según Warsh, estas proyecciones convierten a sus autores en prisioneros de sus propias palabras y reducen la flexibilidad del central para responder a shocks imprevistos.

También en materia comunicacional, Warsh pretende limitar los discursos y entrevistas. Desde su punto de vista, la sobreexposición mediática refuerza la percepción de que el banco central puede y debe resolver cualquier problema económico, una expectativa que considera poco útil.

Ignacio Mieres, *head of research* de XTB, ve con buenos ojos los cambios propuestos por Warsh. “Defendió un giro claro en política monetaria,

más disciplina, un marco renovado y menos dependencia de guías adelantadas o señales previas sobre las tasas”, indicó.

Balance e independencia

Uno de los puntos abordados por Warsh al que los analistas de Wall Street siguieron con especial atención fue su preferencia por reducir el balance de la Fed, instrumento que el candidato calificó como “hinchado” y distorsivo debido a la acumulación de bonos después de la pandemia y otras crisis. Esta inclinación ha generado cautela entre los inversionistas, quienes todavía no están seguros de cuán profunda podría ser esa reducción.

Quién fuera gobernador de la Fed entre los años 2006 o 2011 también tuvo que hacerse cargo de los cuestionamientos sobre la injerencia de la Casa Blanca en sus definiciones,

considerando las recurrentes presiones del Presidente Donald Trump. “Permítanme ser muy claro: la independencia de la política monetaria es esencial. Quienes elaboran la política monetaria deben actuar en interés de la nación”, afirmó Warsh ante los senadores.

Con todo, la nominación de Warsh sigue dependiendo de lo que el Departamento de Justicia defina el futuro de la investigación acerca de la remodelación de la Fed, en la que apunta en contra de su actual líder. Thom Tillis, el senador que le da la mayoría al Partido Republicano en el comité de Banca del Senado, ha dicho que mientras no se archive ese caso bloqueará la votación, que corre a contrareloj del 15 de mayo, cuando acaba el mandato de Powell, quien seguiría como presidente interino si no hay un confirmado para su reemplazo.